



IÑAKI ARANA OREGI

(Director del grupo de Pedagogía Sistémica de BERGARA)

¿Cómo surgió el equipo de Pedagogía Sistémica en Bergara?

El grupo de Pedagogía Sistémica lo creamos en Bergara en 2013. Previamente, en 1999, Miren Arza (especializada en osteopatía) y yo conocimos la mirada sistémica que el famoso filósofo alemán Bert Hellinger estaba desarrollando a través de las Configuraciones Familiares. Teniendo en cuenta los beneficios que generó en nosotros y los recursos que ofrecía para el acompañamiento de la persona, quisimos profundizar en este camino.

La mirada sistémica desarrollada por Bert Hellinger nos ofrece recursos para comprender y ayudar a transformar las actitudes de los seres humanos, situando la mirada en las relaciones humanas y en el bienestar de la persona, aportando claves y recursos para comprender y orientar esas situaciones que nos debilitan.

En este contexto, en 2005 conocimos a la profesora mexicana Angélica Olvera, que en su escuela en México estaban aplicando esta mirada al proceso de enseñanza-aprendizaje, obteniendo muy buenos resultados. Según la propia Angélica, pronto se dio cuenta de que las reflexiones, descubrimientos y aportaciones de Hellinger eran plenamente aplicables y beneficiosas en la escuela, y algunos aspectos ya eran tenidos en cuenta, ya que ya se estaba trabajando intensamente con las familias en la comunidad investigadora CUDEC, construyendo puentes entre la familia y la escuela.

En este proceso nace la Pedagogía Sistémica, fundada por Angélica Olvera, al traer a la escuela una mirada basada en la filosofía y aportaciones de Bert Hellinger.

Desde entonces, CUDEC y las universidades han realizado una importante labor de investigación y desarrollo, y su experiencia, resultados y conocimientos se están extendiendo en varios países.

En este camino se completó la oferta formativa CUDEC-Pedagogía Sistémica en Bergara.



Para llegar al punto en el que te encuentras, ¿cuál ha sido tu trayectoria?

Desarrollé la primera parte de mi carrera profesional en el ámbito de la gestión, donde la cohesión de los equipos de trabajo y el fomento de la motivación de los compañeros ha despertado un interés especial en mí desde el principio. Este deseo me llevó a profundizar en la mirada de Bert Hellinger, a formarme e incluso a estudiar Psicología en la propia universidad CUDEC en México, especializándome en la mirada sistémica.

Desde 2004 hasta la actualidad estoy trabajando en el acompañamiento de la persona y en los procesos de fortalecimiento de los equipos de trabajo.

¿Cuál ha sido tu experiencia durante todos estos años en el sistema educativo de EH?

He centrado mi atención en el profesorado y los educadores, especialmente en el sistema educativo de Euskal Herria, ya que el lugar del profesor es fundamental en el proceso de aprendizaje del alumno. ¿Cómo ofrecer recursos y potenciar al profesor para que pueda cuidar y reforzar el proceso de aprendizaje de los alumnos?

La Pedagogía Sistémica ofrece recursos para consolidar la “presencia” del profesor, trabajando la mirada hacia uno mismo y desarrollando al mismo tiempo la mirada de los alumnos y sus familias, una mirada amplia, respetuosa, inclusiva y sin juicios. Aquí se refuerza al alumno cuando lo valoramos en su totalidad.



La Pedagogía Sistémica ofrece recursos para consolidar la “presencia” del profesor, trabajando la mirada hacia uno mismo y desarrollando al mismo tiempo la mirada de los alumnos y sus familias, una mirada amplia, respetuosa, inclusiva y sin juicios. Aquí se refuerza al alumno cuando lo valoramos en su totalidad.

¿Qué aporta Pedagogía Sistémica a la educación del siglo XXI?

La Pedagogía Sistémica nos ofrece recursos para que el alumno sea considerado en su totalidad, es decir, una mirada potenciadora para que el alumno sea reconocido con su contexto y con su familia y origen. El alumno toma lo que vive en sus propias manos, proporcionando recursos al profesor y colaborando en su desarrollo para que, a través de nuestra presencia, contribuyan a desarrollar el propio brillo de cada alumno.

¿Qué conseguiremos los profesores con esta formación?

Después de muchos años viendo los procesos de tantos profesores y profesoras y teniendo en cuenta sus aportaciones, a través de esta formación destacaría la transformación personal que se produce en cada uno de ellos, es decir, se produce una transformación en la mirada y en la vivencia de uno mismo y de su trabajo docente, produciéndose un cambio importante en la presencia y en la mirada del alumnado.

Al mirar a cada alumno y a cada familia en su propio brillo, respetando su contexto, se refuerza la confianza entre la escuela y la familia y se siente respetado y valorado, sintiéndose en un espacio seguro para el desarrollo de sus dotes y su talento.

El profesor desarrollará nuevos recursos para el acompañamiento del alumnado, reforzará la confianza en él y vivirá el proceso de enseñanza-aprendizaje de una forma más tranquila, fuerte y saludable.

